

## Cómo es que Dios sana tu alma herida 01

### Dios mismo posee un alma

Pastor Erich Engler



¿Es posible que Dios pueda sanar tu alma herida? ¡Por supuesto que sí! ¿Sabes por qué? Porque Él mismo posee un alma, y por esa razón entiende perfectamente tus sentimientos.

En esta breve serie que comenzamos hoy vamos a ver cómo es que Dios sana un alma herida.

Una cosa muy importante que tenemos que entender es que Dios tiene una manera en particular de hacerlo.

Antes de comenzar a desarrollar el tema vamos a considerar algunos pasajes bíblicos al respecto. El primero de ellos lo encontramos en el Salmo 23:3. Allí leemos lo siguiente:

[Él restaura mi alma; me guía por senderos de justicia por amor de su nombre.](#) (LBLA)

Es interesante notar el término que utiliza esta traducción. De acuerdo al diccionario de la Real Academia Española, el término restaurar significa: reparar, renovar o volver a poner algo en el estado o estimación que antes tenía.

Si bien en otras traducciones se utiliza el término confortar, lo cual significa: dar vigor, fuerza, ánimo, aliento y consuelo, me agrada mucho más la palabra restaurar porque implica una recomposición o renovación total. Eso es precisamente lo que Dios hace con nuestra alma herida.

Si tú estás padeciendo a causa de heridas en el alma, puedes aferrarte de esta promesa del Padre celestial. Solo un padre amante puede hablar de esa manera.

Él ha prometido restaurar, renovar, y recomponer nuestra alma herida. La manera en que esto pueda ser llevado a cabo es por medio de su Palabra implantada en nuestros corazones, esto es el espíritu humano renacido.

En 3 Juan 1:2 leemos también algo que tiene que ver con el buen estado del alma:

[Amado, ruego que seas prosperado en todo así como prospera tu alma, y que tengas buena salud.](#) (LBLA)

Dios desea que gocemos de buena salud en nuestro cuerpo y alma. Él desea que nos sintamos bien.

Por lo tanto, si nuestra alma ha sido maltratada, independientemente de la gravedad de la herida que una situación nos pueda haber causado, nuestro Padre celestial está dispuesto a sanarla y restaurarla completamente.

Habíamos dicho al comienzo que Dios sabe perfectamente cómo nos sentimos cuando pasamos ese tipo de situaciones porque, aunque Él es esencialmente espíritu, posee también un alma.

La Biblia dice que Dios es espíritu y todos los que le adoren deben hacerlo en espíritu y en verdad, lo encontramos en Juan 4:24:

[Dios es espíritu; y es necesario que los que le adoran, le adoren en espíritu y en verdad.](#) (RVA2015)

Nosotros, como seres humanos creados a su misma imagen, somos esencialmente espíritu, poseemos un alma, y habitamos dentro de un cuerpo.

Dios es espíritu, posee un alma, y por medio de la persona de Jesucristo en su ministerio terrenal, se manifestó en un cuerpo.

Por tanto, tenemos que tener en cuenta que, si bien Dios es esencialmente espíritu, Él también posee un alma.

Jesús es Dios. El profeta Isaías había anunciado mucho tiempo antes su llegada a la tierra. El evangelista Mateo cita las palabras que Dios mismo dijo sobre su Hijo por medio del profeta Isaías. En Mateo 12:18 al 20 leemos:

(18) He aquí mi siervo, a quien he escogido; mi amado, en quien se complace mi alma. Pondré mi Espíritu sobre Él, y anunciará juicio a las naciones.

(19) No contendrá, ni dará voces; ni oirá nadie su voz en las plazas.

(20) La caña cascada no quebrará, y la mecha que humea no apagará,  
hasta que saque a triunfo el juicio. (RVA2015)

Dios, el Padre celestial confirma aquí una vez más lo que ya había dicho sobre su Hijo en el momento de su bautismo. Dios ama a Jesús, y Él trae complacencia a su alma. De la misma manera en que Dios ama a su Hijo, nos ama a nosotros y tiene complacencia porque nos ve a través de su obra redentora a nuestro favor.

Es interesante notar en este pasaje que Dios dice que posee un alma.

Aunque Dios es esencialmente espíritu, posee también un alma. Esa es la razón por la cual la Palabra nos dice que podemos llegar a contristar al Espíritu Santo, quien es parte de su misma persona.

Si Dios no tuviese un alma no podría llegar a contristarse.

La Biblia nos dice que Dios se complace con su Hijo, y más específicamente que su alma se complace en Él. Es precisamente ese sentimiento de complacencia y agrado el que Jesús vino a mostrar al mundo de parte de su Padre celestial. Es por eso que aquí dice que no habrá de quebrar la caña cascada ni apagar la mecha que humea.

Jesús vino al mundo para sanar y levantar a todos aquellos que estaban quebrantados, ya sea en el cuerpo como en el alma.

Jesús no vino al mundo para quebrantar aún más a aquellos que ya estaban quebrados y apagados, por el contrario, Él vino para levantar y restaurar a todos aquellos que estaban quebrantados a causa de la obra del pecado. Esta restauración es completa e integral, porque no tiene que ver solamente con el espíritu en cuanto a la salvación eterna, sino que se extiende también hacia el alma y el cuerpo.

Dios es quien mejor puede comprender el alma del ser humano, y mucho mejor que cualquier psicólogo o terapeuta terrenal.

En Jeremías 32:41 leemos lo siguiente:

Me regocijaré por causa de ellos al hacerles el bien. Los plantaré en esta tierra con verdad, con todo mi corazón y con toda mi alma. (RVA2015)

Estas palabras están dirigidas específicamente para la nación de Israel, pero también se hacen extensivas para cualquiera de nosotros. Dios anhela restaurar el alma del ser humano. Él tiene más interés en hacer bien al alma del ser humano que el ser humano mismo. ¡Ese es nuestro Dios!

La expresión “con todo mi corazón y con toda mi alma” denota un anhelo ferviente.

Generalmente, al referirnos a Dios y a Jesús, lo hacemos desde la perspectiva de lo espiritual ¿verdad? Sin embargo, tenemos que tener en cuenta que Dios mismo posee un alma.

En realidad, hay muchos otros pasajes, tanto en el AT como en el NT, que hablan sobre esto, pero lamentablemente no tenemos el tiempo necesario para considerarlos en detalle, por eso, sólo he mencionado un par de ellos.

Debido a que Dios mismo posee un alma, es que puede ser nuestro mejor psicólogo. ¿Eres consciente de esto?

Naturalmente que, si bien las terapias pueden brindar algún tipo de ayuda al alma humana, el único que puede comprenderla perfectamente y restaurarla por completo es Dios mismo, y Él nos da la respuesta y la solución en su Palabra.

Hay que partir de la base que Dios, si bien posee un alma, es esencialmente espíritu.

El alma humana no puede ser sanada y restaurada por medio de un tratamiento basado en el alma.

La sanidad del alma humana viene por medio del corazón o espíritu humano renacido. Dicho de otra manera, para recibir la sanidad del alma se hace sumamente necesario partir de la base de un espíritu humano renacido.

Es de vital importancia que comprendamos esto, en la continuación de esta misma serie voy a tratar de explicar más concretamente lo que estoy tratando de decir.

Dios es esencialmente espíritu, pero posee también un alma. Es precisamente el Espíritu divino el que practica esa "operación" en el alma humana extrayendo toda la raíz de amargura arraigada en ella.

Repito el concepto que acabo de mencionar: si bien las terapias pueden brindar algún tipo de ayuda, el alma humana no puede llegar a ser sanada y restaurada completamente por medio de un tratamiento basado en el alma. La sanidad definitiva del alma parte de la base del Espíritu divino fundamentado en la Palabra de Dios. Más adelante voy a explicar mejor acerca de la manera cómo funciona dicho proceso.

Vamos a considerar ahora algunas de las promesas divinas en el AT en relación a esto. Este pasaje nos habrá de servir como base para las próximas enseñanzas al respecto. En Isaías 55:2 y 3 leemos:

(2) ¿Por qué gastan el dinero en lo que no es pan, y su trabajo en lo que no satisface? **Óiganme atentamente** y coman del bien, **y su alma se deleitará con manjares.**

(3) **Inclinen sus oídos y vengan a mí; escuchen, y vivirá su alma.** Yo haré con ustedes un pacto eterno, las fieles misericordias demostradas a David. (RVA2015)

Como leemos aquí el alma humana debe ser nutrida con la Palabra de Dios.

Es de vital importancia que prestemos atención a lo que escuchan nuestros oídos. El mensaje de la gracia divina es el que produce la sanidad del alma herida.

Dios nos dice aquí: **Inclinen sus oídos, vengan a mí, escuchen, y vivirá vuestra alma.**

En la preparación de esta enseñanza estuve considerando la manera en la que las diferentes traducciones expresan esta frase en especial. Permíteme compartir contigo algunas de ellas:

Inclinad vuestro oído y venid a mí, escuchad y vivirá vuestra alma (LBLA)

Vengan a mí con los oídos bien abiertos. Escuchen, y encontrarán vida. (NTV)

Escuchen, vengan a mí. Oigan para que vivan. (PDT)

Escuchen con sus oídos y sigan mis caminos; escúchenme a Mí, y sus almas vivirán en prosperidad (Kadosh)

Hay una versión en alemán (NEÜ) que dice así:

¡Escúchame y ven a mí! Entonces tu alma revivirá.

Dios nos asegura que si escuchamos sus palabras nuestras almas habrán de revivir.

El psicólogo que intenta ayudar a la persona que acude a él en busca de soluciones escucha todo lo que esa persona tiene para decirle.

Sin embargo, la solución divina es exactamente al revés, la persona debe escuchar lo que Dios dice para ser curada.

Sin duda alguna que las terapias pueden ofrecer algún tipo de ayuda, pero éstas son muy limitadas. La solución completa y definitiva viene solamente de Dios.

El mundo nos dice que necesitamos alguien que nos escuche, Dios nos dice que tenemos que escucharle a Él.

En el versículo anterior habíamos leído que si oímos atentamente lo que Dios tiene para decirnos y comemos del bien, nuestra alma habrá de deleitarse con manjares.

Por esto podemos deducir que, cuando una persona padece problemas alimáticos no quiere decir que su alma está enferma, sino que simplemente está hambrienta.

Repito, por supuesto que podemos intentar ayudar a las personas que padecen problemas alimáticos, pero, nuestra ayuda es limitada. La verdadera solución está en Dios y este pasaje que acabamos de considerar nos muestra la manera en que Él lo hace.

Estoy plenamente convencido que ese es el mejor camino. Entonces, ¿por qué no ir primeramente a Él en busca de soluciones?

Dios nos promete que si prestamos atención a sus palabras nuestras almas habrán de ser sanadas y restauradas.

Por tanto, partamos de esa base para seguir considerando todo lo demás.

La Palabra de Dios, la cual es comparada con el pan, es el alimento para nuestra alma. Así como ingerimos alimentos para mantener nuestro cuerpo sano y vital, debemos alimentarnos con la Palabra de Dios para que nuestra alma esté fuerte y saludable.

Todos aquellos que se alimentan regularmente con la Palabra de Dios experimentan un cambio positivo en sus almas.

Para poder entender mejor lo que estoy tratando de decir te invito ir conmigo al pasaje de Hebreos 4:12. Allí leemos:

*Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que cualquier espada de dos filos; penetra hasta la división del alma y del espíritu, de las coyunturas y los tuétanos, y es poderosa para discernir los pensamientos y las intenciones del corazón.* (LBLA)

El alma y el espíritu son inmateriales e intangibles.

Jesús, hablando con Nicodemo y haciendo una comparación con el obrar de su Espíritu, dijo que éste era como el viento, el cual, aunque no se puede palpar, se puede percibir por sus efectos.

De la misma manera sucede con el alma, que aunque no es tangible ni visible al ojo humano, es allí donde se anidan los sentimientos y las emociones los cuales pueden ser heridos y lastimados.

A pesar que el espíritu y el alma del ser humano no son tangibles ni visibles, la Palabra de Dios tiene el poder de penetrar en ambos y producir un efecto positivo y vivificador.

La palabra que el original griego utiliza aquí para definir el verbo penetrar es **diiknéomai** (G1338) y significa: alcanzar a través, y da la idea de un cuerpo que se introduce dentro de otro. Esta palabra aparece una sola vez en toda la Biblia.

La Palabra de Dios tiene tanto poder que se introduce hasta la profundidad del alma humana trayendo vida y sanidad.

Como habíamos visto anteriormente, el Señor promete que si oímos atentamente su Palabra tendremos vida. Por tanto, la responsabilidad de la sanidad de nuestra alma está en nuestras manos. Si solamente prestamos oídos atentos a las verdades y promesas de su Palabra Él se encarga de sanarnos emocionalmente.

**A veces resulta más cómodo tener a alguien que escuche todos los problemas que tenemos para contar, sin embargo, la solución divina es a la inversa: le escuchamos a Él y Él se encarga de sanarnos.** Dios es quien mejor conoce nuestras almas.

La Palabra de Dios es tan poderosa que no sólo llega a penetrar hasta los rincones más oscuros de nuestra alma, sino que llega hasta la línea divisoria del alma (aliento de vida) y del espíritu humano (inmortal) estableciendo la diferencia entre ambos.

El poder sanador de la Palabra de Dios desea penetrar en nuestras almas heridas y restablecerlas.

Podemos decir que Jesús es el amado de nuestras almas, porque Él es el Verbo o la Palabra misma de Dios (ver Juan 1:1).

En el mismo pasaje de Hebreos 4 y en relación a Jesús como nuestro sumo sacerdote, leemos en el versículo 15:

Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras flaquezas, sino uno que ha sido tentado en todo como *nosotros*, pero sin pecado. (LBLA)

Jesús es quien mejor nos conoce, Él es nuestro sumo sacerdote que se compadece de nosotros porque sabe lo que sentimos.

El término que el original griego utiliza para expresar el verbo compadecer es **sumpadséo** (G4834) y significa sentir simpatía o conmiseración, y más precisamente empatía o identificación.

Jesús, quien vivió en esta tierra con un cuerpo humano y fue tentado en todo, aunque sin pecado, sabe exactamente lo que sentimos y tiene la capacidad de identificarse con nosotros y entender nuestros sentimientos.

Nosotros, como seres humanos falibles al pecado y propensos a caer y fallar una y otra vez, necesitamos la ayuda de Jesús, quien padeció lo mismo que nosotros, pero sin pecado.

Nosotros no podemos llegar a salvarnos a nosotros mismos, esa es la razón por la que necesitamos de su obra redentora.

Jesús tiene compasión de nosotros porque siente empatía con nuestra alma herida. Es por eso que su Palabra dice que no habrá de quebrar la caña cascada ni habrá de apagar la mecha que humeare.

¡Él es todo lo que necesitamos! Amén y amén.



**iglesiadelinternet**  
El sitio diferente en la Web

**iglesiadelinternet.com**

*¡La gracia de Dios cambiará tu vida!*

*Efectivo a nivel internacional, porque es de bendición para miles de personas en todo el mundo. Contribuye a su bienestar espiritual.*

*De gracia recibimos, de gracia damos. Descargas gratuitas. Servicio de discos.*

*Prédicas, enseñanzas, seminarios, devocionales, etc. Amplia temática bíblica de aplicación práctica en la vida cotidiana. (Audio mp3, video y texto)*

Contacto: [ministerio@iglesiadelinternet.com](mailto:ministerio@iglesiadelinternet.com)  
¡Muchas gracias por visitarnos!

¿Ha sido Usted bendecido/a por esta enseñanza? Le animamos a compartimos un breve testimonio, comentario o agradecimiento:

[gracia@iglesiadelinternet.com](mailto:gracia@iglesiadelinternet.com)

<http://facebook.com/iglesiadelinternet>

Canal en YouTube: [iglesiadelinternet](https://www.youtube.com/iglesiadelinternet)

**Donaciones, transferencias bancarias:**

La visión de nuestro ministerio es expandir el verdadero Evangelio de la Gracia al mundo hispano. ¿Desea usted ser parte de esta visión apoyando este ministerio con donaciones? Muchas gracias por su interés. Nuestra cuenta bancaria:

Beneficiario: Familienkirche  
Código Postal: 8640 Ciudad: Rapperswil  
Cuenta, IBAN: CH8208731001254182059  
Banco: Bank Linth LLB AG  
BIC/SWIFT: LINSCH23  
Código Postal: 8730 Ciudad: Uznach  
País: CH (Suiza)

De no poder transferir a esta cuenta, póngase en contacto con nosotros, para encontrar el medio apropiado en su caso. Muchas gracias.

**Más información en:**

[www.iglesiadelinternet.com/donaciones-spenden](http://www.iglesiadelinternet.com/donaciones-spenden)

Nosotros creemos que los diezmos deben ser dados a la iglesia local.